

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Comentarios a las declaraciones del presidente del Directorio

En lo que coincide y en lo que discrepa «El Debate».

«El Debate» ha publicado el siguiente artículo que está siendo muy comentado:

Las importantes manifestaciones del presidente del Directorio a «Armando Guerra» pueden sintetizarse en pocas palabras: Que Primo de Rivera desea dejar cuanto antes la abrumada responsabilidad del Gobierno; que previamente procurará el Directorio «dejar despejada de nubarrones la tormenta de Marruecos», adoptando un remedio radical, tan radical, por lo menos, como permitan las circunstancias actuales; que el Ejército se reintegrará con absoluto acatamiento y disciplina al ejercicio de sus naturales funciones tan pronto como se constituya un Gobierno normal de hombres civiles encargado de sucederle; que el suceso, por último, debe brotar del seno de las Uniones Patrióticas, gobernando por un quinquenio, al menos, dentro de las normas constitucionales vigentes, incluso con la colaboración de unas Cortes que ha de convocar «seguramente algún día el primer Gobierno de Unión Patriótica»; he aquí las capitales afirmaciones de Primo de Rivera.

Pues bien, con algunas de ellas hemos de expresar nuestra conformidad absoluta, pero debemos expresar de igual modo nuestra discrepancia, no menos categórica respecto de otras que, sin duda, revisten excepcional alcance para el acertado rumbo de la política futura de España.

Ante todo, estamos conformes en que hay que plantear definitivamente el problema de Marruecos, y definitivamente también iniciar su justa solución. Solución radical, que no puede ser ni un paliativo ni una excepción dilatoria, y que habrá de orientarse en el único sentido que la salud de España exige y la experiencia va mostrando como hacedero. Es este el problema del día, el de esta hora como tantas veces hemos repetido; antes que él no será posible acometer ningún otro.

Encauzado Marruecos, estamos de acuerdo con Primo de Rivera en que se debe volver la vista a otra multitud de cuestiones de orden interior que reclaman urgente cuidado, y nos parece aceptable la indicación general que de esas cuestiones ha hecho el presidente del Directorio.

Aplaudimos, por último, la actitud en que éste se coloca como soldado, dispuesto a acatar la disciplina de un Gobierno civil, y es obvio que hemos de ver con el mismo gusto la afirmación, que nos parece exacta, de compartir esa misma actitud la totalidad de nuestro Ejército.

Discrepamos, en cambio, del general: primero en el modo brusco como concibe y plantea el paso de este Gobierno a un Gobierno normal; segundo, en que puedan ser inmediatas heredadas del Directorio las Uniones Patrióticas, y tercero, no ya el ingenuo convencimiento con que Primo de Rivera atribuye a ese Gobierno de las Uniones la convocatoria de unas Cortes, como las que el Directorio hubo de disolver, sino aún en la mención siquiera de las Cortes en las declaraciones que comentamos.

Circunstancias muy críticas pueden

a veces excusar las mudanzas repentinas en el gobierno de los pueblos, mas nunca sin peligro y sin haberse antes agotado todos los procedimientos de una progresiva y prudente transición. Repetir ahora, en sentido inverso, el golpe del 13 de septiembre, sería un salto en las tinieblas de una opinión todavía desconocida, inconsciente y desarticulada, que pudiera acarrear las más graves consecuencias.

Porque las Uniones Patrióticas, este es el segundo punto de nuestra discrepancia, es imposible que puedan suministrar hoy a España el Gobierno que necesita. No existen constituidas dichas Uniones en muchos puntos de la Península, no tienen el mismo carácter en todos los que existen; ni tienen todas ellas la misma ideología ni el mismo espíritu en las diversas regiones. Algunas, por falta de espontaneidad en su nacimiento, carecen del prestigio que acompaña a otras; no tiene ninguna de ellas verdadero programa de gobierno; carecen de una organización política adecuada para gobernar; no tienen hombres suficientemente formados para una obra de tal naturaleza. Y todo eso que falta es claro que no se puede improvisar en una o dos asambleas, por aprovechada que fuese su labor.

Sigue pareciéndonos único procedimiento practicable y seguro el que hace varios días hubimos de exponer. ¿Cree el general Primo de Rivera que ha llegado el momento de marchar hacia la normalidad política? Nadie como él dispone de elementos, de juicio para saberlo; aceptemos su declaración en este punto; pero iniciemos el paso con cautela, como el que conduce a través de terreno frágil un tesoro inapreciable; caminemos lentamente y por etapas...

Nada se opone a que, por de pronto se modifique y aún se deshaga el actual Directorio militar sustituyéndolo con un Gabinete constituido en todo o en parte por verdaderos ministros responsables, con plenitud de iniciativas en sus respectivos departamentos, y que pueden ser por añadidura, hombres civiles. Mas entendemos que ese Gobierno, sin merma de su carácter civil, debiera seguir presidido por el general Primo de Rivera por ser esta la mejor garantía de continuidad y enlace con el régimen presente, y porque además, si Primo de Rivera logra dar cima ahora a las dificultades culminantes del problema marroquí, ninguno podría presidirlo en tales circunstancias con más autoridad ni mejores auspicios.

Dicho Gobierno, así constituido, pudiera gradualmente permitir el uso de las legítimas libertades públicas e ir poco a poco pulsando las manifestaciones de la opinión en el libre juego de las espontáneas iniciativas sociales. Pero esto sin perder el carácter de amparador energético del orden y de la disciplina y sin merma de los prestigios de la autoridad: atemperando su conducta a los hechos, midiendo sus concesiones por la discreción con que fueran acogidas y sin perjuicio de retroceder prudentemente a temperamentos de mayor energía

cuando la experiencia le demostrara que había ido demasiado lejos en su optimismo.

Ese Gobierno, en fin, podría hacer el primer llamamiento a los comicios; pero nunca para unas Cortes generales, sino para la constitución de Municipios autónomos, de Ayuntamientos que asimilaran la rica savia del estatuto municipal e incorporasen definitivamente a nuestras costumbres sus grandes principios. Y sólo después, mucho después, trazadas las líneas maestras de los demás círculos del régimen local, cabrá pensar en reformas constitucionales, del Estado.

Falta mucho tiempo hasta entonces. España necesita varios años para que este periodo constituyente en que vivimos pueda cerrarse con un Gobierno normal, convaldecida de las heridas que le infirió el viejo régimen y sanada de sus corruptelas. Desandar lo andado, retroceder, es imposible. Cuando se emprende una obra con la fe y la energía que el Directorio emprendió la suya, el retroceso no significa la vuelta de lo antiguo, sino el derrumbamiento de lo viejo y de lo nuevo. Y cuando esa obra es tan noble, tan justa, tan necesaria como la que Primo de Rivera tuvo la abnegación de ofrecer a su Patria, no llevarla a cabo es, tal vez, acarrear la muerte de la víctima a quien se quiso y, con un poco de perseverancia, se pudo salvar.

De Sociedad

Letras de luto

En Santa María de Gracia se ha celebrado esta mañana la Hora Santa en sufragio del alma del maestro nacional Don Diego Nieto Verdejo, que falleció el pasado día 12.

A su viuda doña María del Sagrario Montero, maestra nacional también de esta ciudad, a sus hijas y demás familia reiteramos nuestro sentido pésame.

Solemne novenario

El pasado sábado dió comienzo el solemnisimo novenario que en la Catedral Antigua dedican anualmente al Inmaculado Corazón de María los Padres Misioneros y la Archicofradía de su nombre.

El altar aparece magníficamente adornado con profusión de luces y flores y en medio, radiante de hermosura, la imagen de nuestra Madre la Virgen.

Los sermones se hallan a cargo del reverendo Padre misionero Juan Echevarría, el cual está inspiradísimo al tratar con original elocuencia sobre temas interesantes de la vida social cristiana.

La parte musical está bajo la dirección del P. Esteban Goñi que con su Escolanía y una nutrida orquesta da gran brillantez a estos hermosos cultos.

La concurrencia es muy numerosa, prueba de la arraigada devoción del pueblo cartagenero al Corazón de María.

DELFIN

Suscripción

para adquirir cochetones y bufandas con destino al Batallón expedicionario del «Cartagena» en África.

Suma anterior. 2.147'50
Cofradía de los Californios. 364'25

Suma. 2.511'75
(Sigue abierta la suscripción)

Nuestras informaciones

EL TENIENTE GUITART DE VIRTO

La operación de Kaláa.—Fuerzas que tomaron parte
El teniente Guitart cae herido — El asedio a Xauen

Cada día nuestro bravo ejército va escribiendo páginas de gloria en Marruecos; cada día son muchas más las heroicidades y cada día son más y más los que en lucha con el moro entregan sus vidas en aras de la Madre Patria.

No ha muchos días, la prensa local nos dió la noticia de haber venido herido de un tiro en una pierna el valiente teniente de Regulares de Tetuán, D. José Angel Guitart de Virto.

De él no se ha hablado como se merecía, pues el referido teniente se ha comportado como un verdadero valiente en la operación de Kaláa.

Nuestro carnet nos da hoy algunas notas interesantes de este hecho de armas y por ello, no queriendo herir la modestia del joven militar, nos vamos a permitir llevarlas a las cuartillas comenzando por

LA OPERACION DE KALAA

Fué el día 8 de Septiembre; don José Angel Guitart de Virto, teniente como hemos dicho de Regulares, formaba parte de la columna que mandaba el teniente coronel señor Martínez Monje.

Habían salido de Xauen con dos tabores de Regulares y una batería de Artillería para efectuar un reconocimiento.

El teniente Guitart iba al frente de estas fuerzas como el más antiguo.

Desde unos peñascos próximos, el enemigo numerosísimo *proqueaba* en firme, causando a la pequeña columna algunas bajas, entre ellas un oficial.

El teniente Guitart recibió órdenes de tomar los peñascos y allá fué con su gente entablado combate.

El objetivo quedó logrado, tras dura pelea, siendo desalojado el enemigo de su guarida.

Un soldado cayó muerto en sitio en que su cadáver pudieran habérselo llevado los moros y el teniente Guitart, sin tener en cuenta el peligro que le amenazaba, saltó unas peñas recogiendo.

Cuando regresaba, una bala traidora hirióle en la pierna derecha.

A pesar de ello continuó largo rato batiéndose con tesón, pero desfallecido a causa de la sangre perdida no pudo resistir más y entregó el mando de la fuerza a otro oficial que poco después fué muerto.

Practicada la cura de urgencia, fué trasladado a Xauen, ingresando en el Hospital.

Sus jefes le felicitaron, pues el bravo teniente estuvo hecho un verdadero jabato de valiente y en lo más duro de la lucha alentaba a los suyos a la pelea, logrando no decayera el ánimo de la tropa a pesar de la tenaz resistencia del enemigo.

EN XAUEN—SU ASEDIO

Un mes ha estado hospitalizado en Xauen y durante ese mes el enemigo tuvo asediada a la posición.

La guarnición en todo momento dió nota de extrema valentía a pesar de las penalidades de la campaña.

Durante el asedio no faltó nada en Xauen. La aviación cooperó al abastecimiento arrojando sacos de harina y otros viveres.

El día que nuestras tropas lograron romper el cerco y libertar del asedio a Xauen, fué en aquella posición de inmenso júbilo.

Los propios indígenas residentes en Xauen alborozados vitoreaban a España y a su Ejército cuando las tropas salvadoras desfilaron por las calles.

Del recibimiento que los nuestros hicieron a sus hermanos huelga hablar, fué a más de lo grandioso emocionante.

La guarnición de Xauen estaba compuesta por unos cuatro mil a cinco mil hombres, al mando del general Cabanellas.

Diariamente, las tropas llenas de un entusiasmo grande y con espíritu guerrero hacían frecuentes salidas al campo conteniendo a la morisma que a todo trance quería avanzar sobre la posición.

La Artillería jugaba importantísimo papel.

Se realizaron hechos heroicos, de los que participaron los Regulares que se comportan admirablemente defendiendo la causa de España.

Al enemigo se le pegó y se le sigue pegando de firme, pues nuestras tropas en la descubierta encontraban muchas veces de veinte a veinticinco cadáveres moros en las trincheras enemigas.

EL TENIENTE GUITART A TETUAN

Levantado el asedio se efectuó la evacuación de heridos, correspondiéndole ir a Tetuán al teniente Guitart, ingresando en el Hospital de la Cruz Roja que aquel día se inauguraba.

Como coincidencia diremos que el mismo día que fué herido el teniente Guitart, cumplía el año de que por primera vez entrara en fuego, figurando entonces en las filas del batallón del 33 de línea «El Peleador» que de tan heroica manera actuó en el 27.

Don José Angel Guitart de Virto, está convaldeciente de la herida recibida y dentro de unos veinte días, salvo complicaciones, estará curado y entonces volverá de nuevo a Marruecos, para ponerse al frente de sus Regulares y seguir luchando bravamente, como el más aguerrido militar, por su Patria y por su Rey.

A las muchas felicitaciones que este muchacho está recibiendo por su valeroso proceder, unimos la nuestra sincera, a la par que le deseamos una completa y total mejoría.

EL DUENDE

TEATRO CIRCO

Como dijéramos anoche el próximo sábado hará su debut en el coliseo de la calle de Sagasta la compañía de comedias Plá Ibañez.

El elenco de la compañía es como sigue:

Carlota Ibañez-Plá, Isabel y Anita Blanch, Mercedes Estrella, Gloria Caire, Paquita Samper y Concepción Rubio.

De actores actuarán José María Garrido, José Domínguez, José Rico, Valentín Tornos, Ramón Sernequet y López Benicio.

VIVERERIA D. L. ORREN

La más barata de Cartagena
Servicio permanente
Calle d. l. Carmen, num. 43
frente a la calle Canales